



Universidad Autónoma del Estado de México
UAEM

CENTRO UNIVERSITARIO UAEM AMECAMECA

LICENCIATURA EN NUTRICIÓN

**LA ASOCIACIÓN DEL BAJO NIVEL SOCIOECONÓMICO CON LA
PRESENCIA DE OBESIDAD EN PACIENTES ADULTOS ENTRE 20 - 65
AÑOS QUE ACUDEN A CONSULTA DE NUTRICIÓN DEL DEPORTE EN EL
INSTITUTO NACIONAL DE REHABILITACIÓN DE AGOSTO DE 2011 A
JULIO DE 2012**

TÉSIS

Para obtener el título de:

LICENCIADA EN NUTRICIÓN

Presenta:

SÁNCHEZ TREJO KARINA

Bajo la Asesoría de:

M. S. F. Y C. Yuridia Sánchez Repizo

Y Co-Asesoría de:

M. EN C. Sandra Elvia Hernández Valencia

AGOSTO/2014

RESUMEN

La obesidad se ha convertido en una enfermedad de suma importancia en todo el mundo por la gran cantidad de personas que la padecen y los riesgos para la salud puesto que se ha relacionado con Diabetes Mellitus, Hipertensión, Enfermedad Cardiovascular, y algunos tipos de Cáncer. La obesidad continúa en crecimiento alarmante en todas las latitudes. Si bien se ha observado que esta enfermedad no discrimina en edad, sexo, raza ni nivel educativo, las prevalencias más altas se concentran desproporcionadamente en los sectores de bajos recursos económicos y minorías étnicas, siguiendo una tendencia económica evidente. En el área social se ha visto la economía juega un rol determinante para la alimentación en entornos de bajos recursos, dado que, además de la evidente desventaja económica, la educación en materia de nutrición para la elección de alimentos entorpece aún más la obtención de una dieta saludable.

JUSTIFICACIÓN: Conocer la asociación entre el bajo NSE y la presencia de obesidad podría coadyuvar en la medida de lo posible en dos direcciones: 1. En la posible realización o mejora de estrategias de orientación alimentaria en personas que con un NSE bajo, aún no presentan obesidad, o bien en pacientes con obesidad hacer hincapié en planes de alimentación más accesibles y adaptados a sus posibilidades económicas, y 2. Contribuir al cuerpo de conocimientos sobre este tema en México.

OBJETIVOS: Asociar el bajo nivel socioeconómico con la presencia de obesidad en los pacientes adultos de 20 a 65 años que acuden a consulta de Nutrición del Deporte en el Instituto Nacional de Rehabilitación. A) Identificar el Nivel Socioeconómico (NSE) de los pacientes con obesidad y diferenciarlo en alto y bajo; b) Evaluar la presencia de obesidad a través del IMC y circunferencia de cintura por grupo de edad y sexo; c) Asociar y comparar la presencia de obesidad con el NSE considerado como bajo y alto.

METODOLOGÍA: Se incluyeron pacientes de 20 a 65 años con diagnóstico de obesidad ($IMC \geq 30$ y ≤ 40 kg/m^2) y circunferencia de cintura ≥ 88 centímetros en mujeres y ≥ 102 para hombres, con clave de nivel socioeconómico de 1 a 4. Los datos socioeconómicos (escolaridad, ocupación y clave asignada del NSE) se obtuvieron del Sistema de Atención Intra-Hospitalaria (SAIH) del INR.

Para la descripción de variables socio-demográficas y características clínicas se empleó promedios y desviación estándar (DE). Se empleó prueba de Ji-Cuadrada de Pearson para el análisis de independencia de variables; se consideró $p = < 0.05$. Para ajuste de variables confusoras se realizó análisis de regresión logística.

RESULTADOS: Se evaluó a 120 pacientes, 68% mujeres y 32% hombres, se encontró que de acuerdo al IMC, el 78.3% de la muestra presentó algún grado de obesidad (53.3% grado I y 25% grado II), fue más frecuente en mujeres (53.3%) que en hombres (25%). La frecuencia más alta de obesidad se presentó entre los 40 y 50 años de edad en mujeres y hombres (31.3% y 26.7% respectivamente).

De acuerdo al NSE, se observó mayor frecuencia del bajo nivel socioeconómico con 60% y 40% el alto nivel socioeconómico. Asimismo se encontró que el porcentaje de obesidad fue más alto en aquellos con escolaridad más baja (primaria) y disminuía conforme el grado de estudios aumentaba, al igual que en desempleados y pensionados (Gráfica 7 y 8). Al comparar la frecuencia de obesidad con el NSE, se observó que el 86.1% de los individuos con bajo NSE presentó algún grado de obesidad (58.3% mujeres y 27.7% hombres).

Una vez que se ajustó por edad y sexo, el análisis de regresión logística mostró que el NSE bajo esta significativamente asociado a la presencia de obesidad, con una RM 3.119 (IC 95% 1.235-7.875; $p < 0.05$).

ANÁLISIS DE RESULTADOS: El factor socioeconómico juega un rol importante en la presencia de la obesidad, pues las cifras de obesidad se concentraron en los grupos económicamente desfavorecidos como los pertenecientes a baja escolaridad y desempleo. Tal como lo muestran Mc Larent y Álvarez-Cataño y colaboradores, donde señalan que en los individuos con menores ingresos y

menor grado de escolaridad, la obesidad aumenta. Asimismo al hacer la comparación por sexo, se observó que la asociación fue estadísticamente significativa para las mujeres, no así para los hombres, lo cual coincide con lo mencionado en múltiples estudios que muestran asociaciones significativas entre bajos ingresos y bajo nivel educativo con la presencia de obesidad principalmente en las mujeres y con escasa o nula asociación en los hombres.

Asimismo al comparar entre NSE alto y bajo, se observa que si bien el porcentaje de obesidad es elevado en ambos sectores, la carga de obesidad es notoriamente mayor en el grupo de bajo nivel socioeconómico; esto podría deberse en parte a la desigualdad social en salud, pues de acuerdo a estudios en salud pública y epidemiología, las tasas más altas de morbilidad y mortalidad por ECNT recae desproporcionadamente en la población de bajos recursos y minorías étnicas; que podría deberse a varias razones, entre ellas, la baja calidad de la dieta, como lo señala Drenowski y Lara. Asimismo, la falta de recursos para saneamiento, el hacinamiento, la falta de educación y el desempleo, se traducen en una pobre alimentación y asistencia médica, aumentando dramáticamente el gradiente de enfermedad y muerte de la población de bajo nivel socioeconómico en comparación con la población en un estatus socioeconómico elevado.

CONCLUSIONES: A pesar de que la literatura marca una tendencia económica evidente, aún queda por realizar más investigación en esta área, que hasta ahora sólo se ha especulado acerca de las posibles causas, pues no se ha podido esclarecer la causa efecto de la interacción de las variables mencionadas.

La evidencia científica existente y los resultados obtenidos en este estudio sugieren que posiblemente las inequidades sociales y económicas, tengan un mayor influencia en la presencia de obesidad y en la salud de la población de bajos recursos, principalmente en las mujeres, por lo que las estrategias para combatir la obesidad tal vez sean más eficaces si se dirigieran a erradicar esas desigualdades en este grupo vulnerable.